



# COMITÉ DE PESCA

## SUBCOMITÉ DE COMERCIO PESQUERO

### 17.<sup>a</sup> reunión

Vigo (España), 25-29 de noviembre de 2019

## PANORAMA DE LOS SECTORES PESQUERO Y ACUÍCOLA

### Resumen

En el presente documento se brinda una breve descripción de las tendencias recientes y previstas en los sectores pesquero y acuícola en el mundo, con especial hincapié en los principales hechos y novedades relativos al comercio internacional de pescado y productos pesqueros que se han producido desde la última reunión del Subcomité de Comercio Pesquero.

### Medidas que se proponen al Subcomité

- Tomar nota de los cambios recientes ocurridos en los sectores pesquero y acuícola;
- Intercambiar información y experiencias nacionales pertinentes sobre los avances recientes y previstos que afectan a los sectores pesquero y acuícola, en particular los que guardan relación con el comercio de pescado y productos pesqueros;
- Proporcionar orientación para la labor futura de la FAO en el ámbito del comercio internacional de pescado y productos pesqueros, en especial con miras a permitir que los países en desarrollo y los pequeños operadores participen de forma más eficaz en ese comercio.

*Es posible acceder a este documento utilizando el código de respuesta rápida impreso en esta página. Esta es una iniciativa de la FAO para minimizar su impacto ambiental y promover comunicaciones más verdes. Pueden consultarse más documentos en el sitio [www.fao.org](http://www.fao.org).*



nb639

## INTRODUCCIÓN

1. Los sectores de la pesca y la acuicultura contribuyen de manera importante a la seguridad alimentaria y los medios de subsistencia de millones de personas, al actuar como creadores de empleo, proveedores de alimentos nutritivos y generadores de ingresos y facilitar el crecimiento económico a través de las actividades de captura, elaboración y comercialización. Diversos países dependen de estos sectores, entre ellos numerosas economías menos adelantadas y muchos pequeños Estados insulares en desarrollo. Asimismo, por más que la contribución de la pesca y la acuicultura a la economía general del país pueda ser escasa y el consumo de sus productos sea reducido en comparación con el de otros alimentos a nivel nacional, esos sectores pueden ser fundamentales para la población de numerosas regiones costeras, ribereñas, insulares y continentales por los motivos expuestos anteriormente.
2. El comercio cumple una función importante en los sectores pesquero y acuícola, que operan en un entorno cada vez más globalizado. El pescado puede producirse en un país, elaborarse en otro y consumirse en un tercero. Como consecuencia de ello, el pescado y los productos pesqueros se encuentran entre los productos alimenticios más comercializados en todo el mundo.
3. En los últimos dos años, los sectores pesquero y acuícola han seguido ampliándose, mostrando un crecimiento de la producción, el comercio y el consumo en general.

## PANORAMA DE LOS SECTORES PESQUERO Y ACUÍCOLA

### Empleo

4. Se calcula que, en 2017, 59,7 millones de personas trabajaban en el sector primario de la pesca de captura y la acuicultura. De ese total, 40,4 millones de personas se dedicaban a la pesca y 19,3 millones a la acuicultura. La mayoría de las personas empleadas directamente como pescadores y piscicultores, ya sea a tiempo completo o parcial o en forma ocasional, son productores artesanales o en pequeña escala, y la mayor parte de ellos viven en Asia (cerca del 85 %) y en países en desarrollo. En el plano mundial, cerca de 200 millones de personas trabajan directa e indirectamente en la cadena de valor de la pesca y la acuicultura, de la recolección a la distribución. Esas actividades sustentan los medios de vida de muchos millones de personas más; por otra parte, a menudo las personas que dependen de la pesca y la agricultura se encuentran en lugares con un riesgo particularmente elevado de fenómenos extremos. Las mujeres ocupan un lugar importante en la mano de obra de los sectores pesquero y acuícola; representan alrededor del 13 % de las personas empleadas en el sector primario y cerca del 50 % si se consideran el sector primario y el secundario<sup>1</sup>.

### Producción

5. La producción pesquera y acuícola mundial total<sup>2</sup> mostró un nuevo crecimiento en el período 2016–17 (Cuadro 1)<sup>3</sup>, alcanzando en 2017 un récord histórico de 173 millones de toneladas, con una expansión global de 8 millones de toneladas en comparación con 2015 y de 32 millones de toneladas con respecto a lo registrado hace un decenio (2007). Los datos preliminares correspondientes

---

<sup>1</sup> <http://www.fao.org/3/abc014e.pdf>.

<sup>2</sup> En las estadísticas sobre producción, comercio y consumo de productos pesqueros y acuícolas que se citan en el presente documento se excluyen las ballenas, las focas, los cocodrilos, los caimanes, otros mamíferos acuáticos y las plantas acuáticas. Los datos facilitados son los que estaban disponibles en el momento de la preparación del documento (septiembre de 2019). El último año disponible en las estadísticas oficiales de pesca y acuicultura de la FAO es 2017 y la fuente de datos para 2028 es el informe “OCDE-FAO Perspectivas Agrícolas 2019-2028” ([https://www.oecd-ilibrary.org/agriculture-and-food/ocde-fao-perspectivas-agricolas\\_22184376](https://www.oecd-ilibrary.org/agriculture-and-food/ocde-fao-perspectivas-agricolas_22184376)).

<sup>3</sup> Es importante mencionar que esas cifras ponen de manifiesto los cambios que China está realizando en sus estadísticas sobre pesca y acuicultura para el período 2009-2016, que implicaron un ajuste a la baja de las estadísticas mundiales para 2016 de cerca del 2 % para la producción de captura y del 5 % para la producción acuícola en comparación con los datos publicados anteriormente.

a 2018 indican un nuevo crecimiento de alrededor del 3 %, mientras que en 2019 la producción general solo debería aumentar levemente, debido a una disminución prevista de la pesca de captura.

**Cuadro 1. Tendencias mundiales de un vistazo**

	2014	2015	2016	2017	2028	Variación: 2017 respecto de 2016	Variación: 2028 respecto de 2017
<b>PRODUCCIÓN Y UTILIZACIÓN (millones de toneladas, en peso vivo)</b>							
<b>Producción</b>	<b>160,7</b>	<b>164,3</b>	<b>165,8</b>	<b>172,6</b>	<b>196,3</b>	<b>4,1</b>	<b>13,7</b>
Pesca de captura	90,2	91,5	89,4	92,5	94,2	3,5	1,8
Acuicultura	70,5	72,8	76,4	80,1	102,2	4,9	27,5
<b>Volumen del comercio</b>	<b>61,8</b>	<b>59,2</b>	<b>59,5</b>	<b>64,9</b>	<b>63,0</b>	<b>9,0</b>	<b>-2,9*</b>
<b>Utilización total</b>	<b>160,7</b>	<b>164,3</b>	<b>165,8</b>	<b>172,6</b>	<b>196,3</b>	<b>4,1</b>	<b>13,7</b>
Uso como alimento	142,6	145,3	147,5	153,2	177,8	3,8	16,1
Uso no alimentario	18,1	19,0	18,3	19,5	18,5	6,4	-4,8
<b>Consumo aparente de peces comestibles per cápita (kg/año)</b>							
<b>Total de peces comestibles</b>	<b>19,5</b>	<b>19,7</b>	<b>19,8</b>	<b>20,3</b>	<b>21,3</b>	<b>2,7</b>	<b>4,8</b>
De captura	9,9	9,8	9,5	9,7	9,0	1,6	-6,5
De acuicultura	9,7	9,9	10,2	10,6	12,2	3,7	15,1

\*Esta posible reducción se debe principalmente a un aumento previsto de la proporción de la producción de pescado de China que se destina al uso interno y no a la exportación.

6. Durante los últimos tres decenios la acuicultura ha sido el principal factor de incremento de la producción pesquera; con un crecimiento promedio anual del 4,8 % en el período comprendido entre 2007 y 2017, alcanzó los 80 millones de toneladas en 2017. Los datos preliminares correspondientes a 2018 y las previsiones para 2019 señalan otro aumento de la producción acuícola de alrededor del 4 % anual. Esto implicará un crecimiento de la porción correspondiente a la acuicultura en el total de la producción pesquera que va del 46 % en 2017 a cerca del 47 % o el 48 % en 2019. Si se incluyen las plantas acuáticas, desde 2013 la acuicultura ya ha superado a la pesca de captura como principal fuente de producción de pescado.

7. A pesar de la función cada vez más importante de la acuicultura en el suministro total de pescado, el sector de la captura sigue siendo dominante en el caso de varias especies y es vital para la seguridad alimentaria nacional e internacional. Desde mediados de la década de 1990, la producción general de la pesca de captura se situaba entre 89 y 93 millones de toneladas, con variaciones importantes causadas principalmente por las fluctuaciones en las capturas de anchoveta en América del Sur. Además, gracias a una mejor gestión de determinados recursos algunas poblaciones han mostrado una recuperación, con un aumento de sus capturas. Según datos preliminares, 2018 fue un año positivo para la industria de la pesca de captura, con un crecimiento de cerca del 3 % con respecto al año 2017, de por sí bastante positivo. Sin embargo, se prevé que la disminución en 2019 de la captura de algunas especies (en particular las pequeñas especies pelágicas), solo parcialmente compensada por un aumento de las capturas de otras especies (como algunos peces de fondo), reducirá la producción global en alrededor del 3 % o el 4 %.

8. Además, a pesar de las importantes mejoras en algunas poblaciones y la estabilidad de las capturas en general, hay una tendencia global a la baja en la proporción de poblaciones de peces marinos capturados dentro de niveles biológicamente sostenibles, en especial en las regiones menos desarrolladas, que descendió del 90 % en 1974 al 66,9 % en 2015. En cambio, el porcentaje de poblaciones pescadas a niveles biológicamente insostenibles aumentó del 10 % en 1974 al 33,1 %

en 2015, habiéndose observado los mayores aumentos a finales de las décadas de 1970 y de 1980<sup>4</sup>. Al mismo tiempo, la actividad pesquera continental se ve gravemente afectada por la demanda creciente de pescado de agua dulce.

9. Los países en desarrollo, principalmente en Asia, son con mucho los productores predominantes, con el 83 % de la producción pesquera total y el 94 % de la acuicultura total (Cuadro 2). China es el principal productor, con una proporción del 36 % de la producción mundial total y del 58 % de la producción acuícola mundial en 2017. En el mismo año, otros productores importantes fueron los Estados Unidos de América, la India, Indonesia, el Perú, la Federación de Rusia y Viet Nam.

**Cuadro 2. Participación relativa en el sector de la pesca y la acuicultura por región geográfica y económica en 2017 (porcentaje)**

	Producción total	Acuicultura	Pesca de captura	Exportaciones de pescado	Importaciones de pescado
	Proporción en la cantidad total (%)			Proporción en el valor total (%)	
<b>Mundo</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>
Asia	69,8	88,9	53,1	37,8	33,3
África	6,8	2,6	10,5	4,6	3,4
América central	1,6	0,5	2,5	1,8	1,3
América del Sur	6,6	3,1	9,6	10,5	2,0
América del Norte	3,9	0,8	6,7	8,0	16,8
Europa	10,3	3,8	16,0	35,1	41,8
Oceanía	1,0	0,3	1,6	2,1	1,4
Países en desarrollo:					
PMA*	7,9	5,0	10,5	2,3	0,8
Otros países en desarrollo	75,1	89,4	62,6	51,8	28,6
Países desarrollados	17,0	5,6	26,8	45,9	70,6
PBIDA**	13,8	11,8	15,6	12,2	2,6

\*Países menos adelantados; \*\*Países de bajos ingresos y con déficit de alimentos.

10. De acuerdo con los resultados del modelo pesquero de la FAO publicados en julio de 2019, se prevé que el próximo decenio será positivo para los sectores acuícola y pesquero<sup>5</sup>. El crecimiento corresponderá principalmente a la acuicultura, que se prevé que supere la producción total de la pesca de captura para 2022 y alcance más de 102 millones de toneladas para 2028 (Cuadro 1). Con las excepciones de los años afectados por El Niño, se prevé que la pesca de captura mundial aumentará levemente durante el próximo decenio, gracias a los avances en la reposición de determinadas poblaciones de peces, la aplicación por algunos países de regímenes de gestión más sólidos y una utilización optimizada de la producción pesquera mediante la reducción de los descartes y las pérdidas, lo que contrarrestará la presión sobre los recursos no gestionados de manera eficaz.

<sup>4</sup> FAO, 2018. *El estado mundial de la pesca y la acuicultura, 2018 - Cumplir los objetivos de desarrollo sostenible*. Roma. Licencia: CC BY-NC-SA 3.0 IGO.

<sup>5</sup> Según los resultados del modelo pesquero de la FAO, incluido en la publicación OCDE-FAO, *Perspectivas Agrícolas 2019-2028* (disponible en <http://www.agri-outlook.org/>).

## Consumo

11. Una proporción creciente de la producción pesquera se destina al consumo humano. De los 173 millones de toneladas producidas en 2017, el 89 % (es decir, 153 millones de toneladas) se utilizó para el consumo humano directo y el resto se destinó a usos no alimenticios, como la reducción a harina y aceite de pescado. Cerca del 45 % del pescado destinado al consumo humano se encontraba vivo y fresco. Los datos preliminares correspondientes a 2018 y las estimaciones para 2019 indican una continuación de esa tendencia, con un total de aproximadamente 157 a 158 millones de toneladas utilizadas para el consumo humano en 2019.

12. El pescado y los productos pesqueros desempeñan un papel fundamental en la nutrición y la seguridad alimentaria mundial, dado que representan una fuente importante de macronutrientes y micronutrientes, como las vitaminas, los minerales (zinc, hierro, yodo y selenio) y ácidos grasos omega-3. Incluso la ingestión de pequeñas cantidades de pescado puede tener una considerable repercusión nutricional positiva en dietas basadas en productos de origen vegetal, ya que también ayudan a mejorar la absorción de diversos nutrientes de los vegetales cuando se consumen con pescado; este es el caso de muchos países de bajos ingresos y con déficit de alimentos (PBIDA) y países menos adelantados (PMA). De los 40 países en los que el pescado contribuye al 30 % o más del suministro total de proteínas de origen animal, 39 son países en desarrollo y 23 de ellos son PBIDA. Los micronutrientes y macronutrientes proporcionados por el pescado son esenciales en la dieta de algunos países con elevada densidad de población, en los que el nivel total de ingesta de proteínas es bajo y se hace frente a problemas nutricionales, y son muy importantes en las dietas de muchos otros países, en particular los pequeños Estados insulares en desarrollo. En el plano global, el pescado representa el 17 % de la ingesta de proteínas de origen animal de la población mundial; proporciona a unos 3 300 millones de personas cerca del 20 % de la ingesta promedio per cápita de proteínas de origen animal, y a 5 400 millones de personas el 10 % de esas proteínas.

13. El consumo aparente de pescado per cápita en el mundo creció significativamente durante los últimos decenios y se estima que alcanzó 20,3 kg en 2017<sup>6</sup>. Los datos preliminares correspondientes a 2018 y las estimaciones para 2019 señalan un nuevo crecimiento de hasta unos 20,5 kg para 2019. Esta expansión de la demanda se ha debido a la combinación del crecimiento demográfico, el aumento de los ingresos y la urbanización, y se ve propiciada por la fuerte expansión de la producción pesquera y la mayor eficacia de los canales de distribución. El comercio internacional también ha desempeñado una función importante en la ampliación del consumo de pescado, al ofrecer mayores alternativas a los consumidores. Una parte considerable y cada vez mayor del pescado que se consume en América del Norte, Europa y África consiste en importaciones, debido a la demanda constante de especies que no se producen localmente y al estancamiento o disminución de la producción nacional de pescado. Se prevé que esta dependencia de las importaciones de pescado para satisfacer la demanda interna seguirá incrementándose durante el próximo decenio.

14. A pesar del aumento general de la disponibilidad de pescado para la mayoría de los consumidores, existen marcadas diferencias entre países y dentro de estos por lo que refiere a la cantidad y la variedad consumidas per cápita, que a su vez afectan a la contribución a la ingesta de alimentos nutritivos. Asia consume más de dos tercios del suministro total de peces comestibles, mientras que Oceanía y África registran el porcentaje más bajo. En valores per cápita, el consumo más alto de pescado (más de 50 kg) se registra en varios pequeños Estados insulares en desarrollo, en particular en Oceanía, mientras que los niveles más bajos (apenas por encima de 2 kg) se observan en Asia Central y algunos países sin litoral. El consumo anual per cápita de peces comestibles ha aumentado constantemente en las regiones en desarrollo y en los PBIDA, pero sigue siendo más bajo que en las regiones más desarrolladas. La disponibilidad y los ingresos disponibles no constituyen los únicos factores que impulsan el consumo de pescado. Es evidente que otros factores socioeconómicos

---

<sup>6</sup> El consumo de pescado per cápita también se ha visto afectado por la revisión de los datos de producción de China mencionada anteriormente.

y culturales también determinan considerablemente los niveles de consumo diferentes entre países y dentro de estos.

15. De cara al próximo decenio, se prevé que el consumo per cápita alcance los 21,3 kg en 2028 y que la mayor expansión de la demanda se produzca en los países en desarrollo. Según las previsiones, un porcentaje creciente del pescado disponible para el consumo humano provendrá de la producción acuícola. Desde 2015 la acuicultura se convirtió en la principal fuente de pescado para consumo humano, y en 2017 alcanzó el 52 %. Esta porción debería incrementarse hasta un 54 % en 2019; se prevé que en 2028 alcance el 57 % del total de peces comestibles disponibles para el consumo humano y se anticipa que seguirá creciendo en los próximos decenios. Se espera que el consumo se incremente en todos los continentes, a excepción de África; en América Latina y Europa se presentarán las tasas de crecimiento más rápidas. La inamovilidad del consumo de pescado per cápita en África en general y la tendencia a la baja en África subsahariana se deben a que la población crece más rápido que la oferta. Esto plantea preocupaciones respecto de la seguridad alimentaria, dado el papel fundamental que desempeña el pescado en el suministro de proteínas y micronutrientes en muchos países de África. En comparación con el promedio mundial, actualmente África registra un consumo per cápita de pescado más bajo (cerca de 10 kg), pero también una contribución más alta del pescado a la ingesta total de proteínas de origen animal. El pescado representa cerca del 20 % de la ingesta total de proteínas animales en África y esa cifra puede ser superior al 50 % en determinados países africanos, en particular de África occidental.

### Comercio

16. Una proporción considerable de la producción pesquera total (aproximadamente un 38 %, equivalente en peso vivo en 2017) se exporta, lo que pone de manifiesto el grado de apertura e integración del sector en el comercio internacional. El comercio mundial de pescado y productos pesqueros ha aumentado considerablemente en los últimos años, recuperando plenamente la disminución del 10 % registrada en 2015 en comparación con 2014. Esa disminución se debió a varias razones, entre ellas el debilitamiento de muchos mercados emergentes claves y la reducción de los precios de varias especies importantes, junto con el fortalecimiento del dólar de los EE.UU. en comparación con múltiples monedas.

17. En 2017 las exportaciones alcanzaron un nuevo máximo de 156 000 millones de USD y las cifras preliminares para 2018 indican otro crecimiento del 5 % en comparación con 2017, que las elevaría hasta 163 000 millones de USD. La tendencia del comercio de productos pesqueros en los primeros meses de 2019 se mantuvo estable en comparación con 2018. Las previsiones hasta 2028 señalan que el pescado seguirá siendo ampliamente comercializado, aunque su comercio se expandirá a un ritmo menor que en el decenio anterior. Sin embargo, esta disminución actual y posible del ritmo de crecimiento del comercio pesquero no es un fenómeno aislado, ya que también ocurre en otros productos agrícolas y en el comercio mundial de mercaderías. Esas tendencias generales se deben a una serie de factores, como el aumento de las tensiones comerciales (que tiene como consecuencia el aumento de aranceles introducido por algunos asociados comerciales importantes), un menor crecimiento económico y la incertidumbre política en algunos países, que lleva a un escaso crecimiento de la demanda.

18. Para muchos países en desarrollo, el comercio pesquero representa una fuente significativa de divisas, lo que se suma al importante papel del sector en la generación de ingresos, el empleo, la seguridad alimentaria y la nutrición. En 2017, las exportaciones de los países en desarrollo totalizaron 85 000 millones de USD y sus ingresos netos procedentes de la pesca (esto es, las exportaciones menos las importaciones), ascendieron a 41 000 millones de USD, lo que supone una cifra superior a la de los otros productos agrícolas combinados. Además, en los últimos años los países en desarrollo han aumentado las importaciones pesqueras a fin de abastecer sus sectores de elaboración con vistas a la reexportación y satisfacer el creciente consumo interno. Las estimaciones preliminares para 2018 indican que las exportaciones de los países en desarrollo aumentarán a 88 000 millones de USD

y las importaciones a 49 000 millones de USD. Ambas cifras deberían incrementarse solo un poco en 2019.

19. Durante los dos últimos años, China, además de seguir siendo el principal productor, ha confirmado su papel fundamental como principal exportador de pescado y productos pesqueros (20 500 millones de USD en 2017) y tercer mayor importador (10 700 millones de USD en 2017). Las importaciones de China han aumentado en los últimos años, lo que se debe en parte a la subcontratación por otros países de la elaboración, aunque también es reflejo del creciente consumo interno de especies que no se producen en el país. En 2018, su comercio de pescado y productos pesqueros aumentó aún más (alcanzando 21 700 millones de USD para las exportaciones y 14 300 millones de USD para las importaciones), mientras que los datos relativos a los primeros ocho meses de 2019 indican una disminución en las exportaciones de pescado (6 % menos) y a la vez un aumento considerable en las importaciones (25 %) en comparación con el mismo período de 2018.

20. Noruega sigue siendo el segundo mayor exportador (12,0 miles de millones de USD en 2018), seguido por Viet Nam, que desde 2013 se ha convertido en el tercer exportador. Otros grandes exportadores en 2017 y 2018 fueron la India, los Estados Unidos de América y Tailandia. Desde 2012, Tailandia registra una disminución importante de las exportaciones, que obedece principalmente al descenso de la producción de camarón debido a enfermedades. Los datos correspondientes a los primeros meses de 2019 indican una leve disminución para los principales exportadores de pescado en comparación con las tendencias de 2018.

21. Una parte del comercio de pescado y productos pesqueros también consiste en la exportación de materias primas de pescado para su posterior elaboración en otros países, donde los salarios y los costos de producción comparativamente bajos ofrecen una ventaja competitiva. Los productos elaborados resultantes se exportan ulteriormente. La subcontratación de industrias de elaboración es particularmente importante en algunos países de Europa central y oriental, así como en algunos países de Asia, a cuyas economías esa industria contribuye considerablemente por medio de la creación de puestos de trabajo y el comercio.

22. Los países desarrollados siguen dominando las importaciones de productos pesqueros (Cuadro 2), aunque en años recientes la proporción ha disminuido (un 71 % de las importaciones mundiales en 2017 frente a un 79 % en 2007, un 83 % en 1997 y un 88 % en 1987). Las estimaciones preliminares para 2018 indican otra reducción de esta proporción por debajo del 70 %. Sus importaciones provienen tanto de países desarrollados como de países en desarrollo, lo que da a muchos productores un incentivo para producir, elaborar y exportar.

23. La Unión Europea, los Estados Unidos de América y el Japón dependen fuertemente de las importaciones pesqueras para satisfacer el consumo interno. En 2017, sus importaciones combinadas representaron el 63 % de las importaciones mundiales de pescado y productos pesqueros en términos de valor. Esta proporción disminuyó levemente en 2018 y 2019. La Unión Europea es, con mucho, el mayor mercado único para las importaciones de pescado, cuyo valor ascendió a 55 800 millones de USD en 2017 (29 000 millones de USD si se excluye el comercio dentro de la Unión Europea), es decir, un 18 % más que en 2015. Los datos preliminares sobre 2018 muestran un incremento del 6 %, mientras que los datos correspondientes al primer semestre de 2019 indican una leve disminución de las importaciones. Los Estados Unidos de América son el principal país importador de pescado y productos pesqueros. En 2017 sus importaciones alcanzaron 21 600 millones de USD y esa cifra siguió aumentando en un 4 % en 2018, hasta culminar en 22 600 millones de USD. Las estimaciones preliminares para 2019 indican una disminución leve (1 %). El Japón, tradicionalmente el principal importador de pescado, fue superado por los Estados Unidos de América en 2011 y nuevamente a partir de 2013. Las importaciones pesqueras del Japón han mostrado una tendencia a la baja en el período comprendido entre 2012 y 2015, pero repuntaron nuevamente entre 2016 y 2018 hasta alcanzar 15 400 millones de USD en 2018. Los datos de los primeros ocho meses de 2019 indican una leve disminución (1 %).

24. Debido a su dependencia de las importaciones, los aranceles aplicados al pescado en los países desarrollados son más bien bajos, aunque con algunas excepciones (en el caso de algunos productos con valor añadido y de determinadas especies). Esto ha permitido a los países en desarrollo abastecer con pescado y productos pesqueros a los mercados de los países desarrollados sin enfrentar derechos de aduana prohibitivos, ampliando así sus exportaciones a pesar de cuestiones relativas al acceso a los mercados relacionadas con medidas no arancelarias. Esta tendencia responde a la entrada en vigor de una serie de acuerdos comerciales bilaterales y multilaterales y el incremento de los ingresos disponibles en las economías emergentes.

25. En cambio, numerosos países en desarrollo siguen aplicando aranceles bastante elevados al pescado y los productos pesqueros, que pueden ser reflejo de políticas fiscales o medidas de protección. Con el correr del tiempo y gracias a acuerdos comerciales regionales y bilaterales, los aranceles aplicados deberían seguir disminuyendo, incluso en los países en desarrollo, con algunas excepciones en el caso de los países menos adelantados. Muchos acuerdos comerciales plurilaterales nuevos incorporaron nuevos ámbitos comerciales para el pescado y los productos pesqueros, que abordan la sostenibilidad, las subvenciones al sector pesquero y otras cuestiones no arancelarias.

26. La cuestión de la progresividad arancelaria sigue constituyendo un problema grave para muchos productos pesqueros, en particular el acceso a los mercados de países desarrollados y la expansión del comercio regional. Son varios los factores adicionales que inciden en los resultados de los países exportadores en relación con el acceso a los mercados regionales e internacionales. Entre estos figuran problemas relacionados con las estructuras internas de algunos países. A pesar de los avances e innovaciones técnicos, muchos países, especialmente aquellos con economías menos desarrolladas, todavía adolecen de infraestructuras y servicios insuficientes, lo que puede perjudicar la calidad de los productos pesqueros y contribuir a su pérdida física o a dificultades para su comercialización.

27. Las medidas no arancelarias aplicadas al comercio también pueden afectarlo a través de la aplicación de las normas exigidas para los productos, el control de las medidas sanitarias y fitosanitarias, los procedimientos para la obtención de licencias de importación y las normas de origen, las evaluaciones de la conformidad y otros factores. El comercio también puede verse influenciado por la forma específica en que se gestionan los procedimientos de clasificación aduanera, evaluaciones y aprobación, incluidos los procedimientos de certificación prolongados o duplicados.

28. Otras repercusiones sobre el comercio podrían estar relacionadas con obstáculos técnicos a este, que hacen referencia a las normas y reglamentos técnicos que establecen las características específicas de un producto. El Acuerdo de la Organización Mundial del Comercio (OMC) sobre Obstáculos Técnicos al Comercio contiene reglas dirigidas expresamente a evitar que estas medidas se conviertan en obstáculos innecesarios, aunque estos aún existen y generan dificultades para los operadores comerciales. Entre estas medidas figuran asimismo los procedimientos técnicos que confirman que los productos cumplen los requisitos estipulados en los reglamentos y las normas que se aplican a los productos nacionales y a las importaciones.

29. El comercio de pescado y productos pesqueros se está tornando más sofisticado en lo que respecta a la información que se exige sobre los productos: la certificación de trazabilidad y sostenibilidad se está convirtiendo en un requisito del mercado que ya no se asocia con primas de precios, sino simplemente con la capacidad de llegar o no a determinado mercado. La capacidad para cumplir requisitos de importación que cambian constantemente puede suponer un desafío para la mayoría de los países exportadores. Muchos países en desarrollo y pescadores en pequeña escala enfrentan múltiples problemas para cumplir los requisitos de esos mercados, lo que plantea desafíos para el mantenimiento de los mercados que ya poseen o la expansión a otros nuevos. Además, se siguen planteando preocupaciones respecto de la responsabilidad social en las cadenas de valor de la pesca y la acuicultura.

30. Los requisitos para la importación comprenden los relacionados con ámbitos como calidad e inocuidad, pero también, cada vez más, con los vinculados a los estándares técnicos y el etiquetado y,



más recientemente, a la certificación voluntaria. A fin de ayudar a los países a satisfacer estos requisitos, se requiere creación de capacidad, capacitación y transferencia de experiencia y conocimientos especializados. Algunas organizaciones y organismos internacionales, entre ellos la FAO, e incluso los propios países importadores, están llevando a cabo actividades de creación de capacidad, pero se requiere más apoyo, por ejemplo, a través de iniciativas como “Ayuda para el Comercio” de la OMC.

31. A menudo se necesitan inversiones en infraestructura, especialmente para mejorar la cadena de frío desde el lugar de desembarque o captura y a través de toda la cadena de suministro. Hasta ahora se ha hecho mayor hincapié en la producción orientada a la exportación, pero también hay grandes necesidades no satisfechas en cuanto a la mejora de la infraestructura nacional para la distribución del pescado y los productos pesqueros en muchos países del mundo. Se prevé que la aplicación completa del Acuerdo sobre Facilitación del Comercio de la OMC, que entró en vigor en 2017, agilizará el movimiento, el levante y el despacho de las mercancías entre fronteras y reducirá sus influencias negativas en el comercio. Los derechos de aduanas elevados también pueden afectar negativamente al comercio.

32. En los últimos dos años el comercio internacional ha enfrentado muchas incertidumbres y los países han aplicado más medidas restrictivas del comercio que en años anteriores. Si bien esa tendencia se aplica al comercio de mercancías en general, también rige para el pescado y los productos pesqueros. La importancia de las cadenas de valor mundiales sigue creciendo para la producción de bienes en general. Para el pescado y los productos pesqueros en particular, se han convertido en un elemento importante en relación con la subcontratación de la producción.

33. La entrada en vigor del Acuerdo sobre medidas del Estado rector del puerto destinadas a prevenir, desalentar y eliminar la pesca ilegal, no declarada y no reglamentada (la pesca INDNR) generó la posibilidad de que los países impongan restricciones al comercio portuario, para evitar el ingreso de productos provenientes de la pesca ilegal, no declarada y no reglamentada.

### **Principales especies y precios**

34. El comercio de pescado y productos pesqueros es cada vez más dinámico y se caracteriza por una mayor diversificación de las especies y las formas de los productos. Esto refleja las diferencias en los gustos y las preferencias de los consumidores, con mercados que abarcan desde animales acuáticos vivos hasta una gran variedad de productos elaborados. Los salmónidos (salmones y truchas) han sido los más importantes productos comercializados, en términos de valor, desde 2013 y representaron cerca del 18% del valor total de los productos pesqueros comercializados internacionalmente en 2017. Los otros grupos principales de especies exportadas ese año fueron los camarones y las gambas, que representaron un 17 % del total, seguidos de los peces de fondo (merluza, bacalao, eglefino, colín de Alaska, etc.) con un 9 % y del atún (9 %). En 2017, la harina de pescado representó cerca del 3 % del valor de las exportaciones y el aceite de pescado el 1 %. Al mismo tiempo se comercializan en grandes cantidades, no solo a nivel nacional, sino también regional e internacional, varias especies de gran volumen, pero de valor relativamente bajo.

35. Dado el drástico incremento de la producción acuícola, los productos cultivados constituyen una proporción cada vez mayor del comercio pesquero internacional, además de proporcionar un porcentaje importante de pescado nutritivo para el consumo interno. Desafortunadamente, en las estadísticas del comercio internacional no se distingue entre productos cultivados y naturales. Por tanto, el desglose exacto entre los productos de la pesca de captura y los que provienen de la acuicultura en el comercio internacional está sujeto a interpretación. Según las estimaciones, los productos de la acuicultura representan entre el 21 % y el 26 % de los volúmenes totales y entre el 34 % y el 36 % del valor total. Si se consideran únicamente los productos pesqueros para consumo humano directo, la proporción aumenta a entre el 27 % y el 29 % de los volúmenes comercializados y a entre el 36 % y el 38 % del valor. Los porcentajes más altos en términos de valor indican que un importante segmento

del sector acuícola elabora productos de valor relativamente alto destinados a los mercados internacionales.

36. Según el Índice de precios del pescado de la FAO más reciente, los precios internacionales medios del pescado fueron un 3 % más bajos en el período comprendido entre enero y julio de 2019 que en el mismo período del año anterior. Esto se debe a la disminución de los precios de algunas de las especies principales (incluidos el camarón y el atún) a partir de marzo y abril de 2019. Otras especies presentaron tendencias diferentes, en particular las de algunas pequeñas especies pelágicas (por ejemplo, la anchoa, la sardina, la caballa, etc.), los peces de fondo (principalmente el bacalao) y los cefalópodos (el calamar, la sepia y el pulpo) en algunos mercados, debido a que la demanda era más alta que la oferta.

37. El Índice de precios del pescado más reciente también pone de manifiesto la persistente divergencia de precios entre las especies provenientes de la pesca de captura y las de la acuicultura. Mientras que el subíndice del Índice de precios del pescado correspondiente a la pesca de captura permanece en niveles elevados, el de la acuicultura ha disminuido a los niveles observados por última vez a principios de 2016. Ese contraste señala las diferencias en la disponibilidad del suministro, pero también la relativa falta de integración entre los mercados de las especies cultivadas y silvestres más importantes. Si bien hay cierto grado de sustituibilidad entre las especies cultivadas y algunas especies silvestres en el segmento del pez de fondo y el pescado blanco, en general las especies muy apreciadas, como el bacalao, están muy bien protegidas de la competencia de precios que plantean las alternativas cultivadas. La acuicultura no ofrece ningún tipo de competencia para otras especies silvestres claves, como los cefalópodos, a pesar de algunos experimentos que se están realizando para desarrollar una tecnología de cultivo.

### **Perspectivas**

38. Muchos factores influirán en la evolución y la dinámica de los sectores pesquero y acuícola del mundo. En lo que respecta a la producción, esos factores incluyen la degradación del medio ambiente y la destrucción del hábitat, la pesca excesiva, la pesca INDNR, el cambio climático, las cuestiones transfronterizas relativas a la utilización de los recursos naturales, la gobernanza deficiente, la invasión de especies no autóctonas, las enfermedades y los escapes, la accesibilidad y la disponibilidad de sitios y recursos hídricos, así como la disponibilidad de tecnología y financiación. Desde la perspectiva del acceso a los mercados, los problemas se refieren, entre otras cosas, a la seguridad alimentaria y la trazabilidad, la necesidad de demostrar que los productos no derivan de actividades de pesca ilegales o prohibidas, el crecimiento de las medidas de protección y no arancelarias, e incertidumbres acerca del entorno comercial internacional a corto y mediano plazo.

39. La evolución futura de los sectores de la pesca y la acuicultura también está muy vinculada a los desafíos que las tendencias socioeconómicas plantean a los sistemas alimentarios. Se prevé que la población mundial se acercará a los 10 000 millones de personas para 2050, una tendencia que de por sí genera preocupaciones sobre la manera de alimentar al mundo en el futuro. Al mismo tiempo, el aumento de los ingresos en países de ingresos bajos y medianos puede implicar cambios en su dieta que la orienten hacia un mayor consumo de proteínas de origen animal y, por ende, de pescado y productos pesqueros. Además, los cambios estructurales en la economía, junto con la urbanización y la migración, constituyen un desafío más para los sistemas alimentarios dado que conllevan la modificación de los hábitos de consumo, de la organización de las cadenas alimentarias (es decir, una mayor demanda de alimentos elaborados) y de los canales de distribución.

40. En el caso de la pesca y la acuicultura, esos cambios suponen potenciar al máximo la contribución del sector a la seguridad alimentaria y nutricional y garantizar que todas las personas tengan acceso en todo momento a alimentos de buena calidad y nutritivos, al tiempo que se respaldan los medios de subsistencia de cientos de millones de personas en todo el mundo. Solo es posible maximizar los beneficios de los sectores de la pesca y la acuicultura equilibrando diligentemente los

principios de sostenibilidad ambiental, social y económica en la gestión de nuestros recursos acuáticos naturales<sup>7</sup>.

---

<sup>7</sup> Capítulo 3 en <http://www.fao.org/3/i9705en/i9705en.pdf>.